



Santa Mónica
4 de mayo

Introito: Salmo 118.75,120,1

Reconozco, Señor, que tus juicios son justos, que me has afligido con razón; tiembla de terror ante ti mi carne; temo tus juicios (*T.P.* Aleluya, aleluya). *Sl.* Bienaventurados los que, puros en sus sendas, caminan en la ley del Señor. *Ÿ.* Gloria al Padre...Reconozco, Señor...

Colecta

Oh Dios, consuelo de los afligidos y salvación de los que en ti ponen su esperanza, que atendiste misericordioso a las piadosas lágrimas que derramaba santa Mónica por la conversión de su hijo Agustín: concédenos, por la intercesión de entrambos, que lloremos nuestros pecados y hallemos el perdón de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo...

Epístola: 1 Timoteo 5.3-10

Carísimo: Honra a las viudas que lo son de verdad. Si la viuda tiene hijos o nietos, enséñale ante todo a reverenciar a los suyos y a corresponder con sus padres, que esto es muy grato en la presencia de Dios. La que de verdad es viuda y desamparada, ponga en Dios su confianza e inste en la plegaria y en la oración noche y día. La que lleva vida voluptuosa, aun viviendo, está muerta. Incúlcales esto para que sean irreprochables. Si alguno no mira por los suyos, sobre todo por los de su casa, ha negado la fe y es peor que un infiel. No sea inscrita ninguna viuda de menos de sesenta años, mujer de un solo marido, recomendada por sus buenas obras en la crianza de los hijos, en la hospitalidad con los peregrinos, en lavar los pies a los santos, en socorrer a los atribulados y en la práctica de toda obra buena.

Aleluya Pascual: Salmo 44.5

Aleluya, aleluya. *Ÿ.* Con tu gracia y hermosura, camina, sé feliz y reina. Aleluya. *Ÿ.* Por la justicia y la verdad, que tu diestra se distinga por sus brillantes acciones. Aleluya.

Evangelio: Lucas 7.11-16

En aquel tiempo: Iba Jesús a una ciudad llamada Naím, e iban con El sus discípulos y una gran muchedumbre. Cuando se acercaban a las puertas de la ciudad, vieron que llevaban un muerto, hijo único de su madre, viuda, y una muchedumbre bastante numerosa de la ciudad la acompañaba. Viéndola el Señor, se compadeció de ella y le dijo: No llores. Y acercándose, tocó el féretro; los que lo llevaban se detuvieron, y El dijo: Joven, a ti te hablo, levántate. Sentóse el muerto y comenzó a hablar, y El se lo entregó a su madre. Se apoderó de todos el temor y glorificaban a Dios diciendo: Un gran profeta se ha levantado entre nosotros y Dios ha visitado a su pueblo.

Ofertorio: Salmo 44.3

Se ha derramado la gracia en tus labios; por eso te ha bendecido Dios para siempre y por los siglos de los siglos (*T.P.* Aleluya).

Secreta:

Séate, Señor, acepta la ofrenda que para honrar a tus santos te hace el pueblo fiel, a sabiendas de que debe a sus méritos el auxilio recibido en las pruebas. Por nuestro Señor Jesucristo...

Prefacio: de Pascua

En verdad es digno y justo, debido y saludable, que en todo tiempo, Señor, te alabemos; pero principalmente con mayor magnificencia en éste en que Jesucristo inmolado es nuestra Pascua. Porque El es el verdadero Cordero, que quita los pecados del mundo. El cual, muriendo destruyó nuestra muerte, y, resucitando, reparó nuestra vida. Por eso, con los Ángeles y Arcángeles, con los Tronos y

Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar...

Comunión: Salmo 44.8

Has amado la justicia y odiado la iniquidad; por eso el Señor, tu Dios, te ha ungido con el óleo de la alegría, con preferencia a tus compañeras (*T.P.* Aleluya).

Poscomunión

Señor, que has saciado a tu familia, te suplicamos renueves sin cesar nuestras fuerzas, por la intercesión de aquella cuya solemnidad celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo...